

## APUNTES PARA OXIGENAR LA VIDA COMUNITARIA

**1 de noviembre de 2004**

**Solemnidad de todos los santos**

Empieza el día de todos los santos con una petición de Rafa, como editor de *Mundo Marianista*, que transcribo a continuación:

*Pensando en ti, quizás nos podrías ofrecer, algo así como **Propuestas para oxigenar la vida comunitaria marianista**. Ni el título ni la temática concreta son fijas. Te las ofrezco como pista para empezar a pensar. Pero esta podría ser una posible línea de colaboración: intuiciones, sugerencias, elementos, pequeñas iniciativas que pudieran ayudar a que nuestra vida comunitaria recupere frescura, novedad, intensidad, sentido de realidad, vivencia de Dios, humanidad,... Nuestro carisma es caudal fecundo en este sentido, pero a veces hay que quitar las ramas y el material arrastrado que taponan el natural correr de las aguas. Intenta caminar en tu artículo por aquí, o por donde mejor te conduzca el Espíritu...dejando que de lo que está lleno el corazón hable la boca*

Voy a tratar de poner algunas notas que luego me ayuden a escribir el artículo. Creo que, sin saberlo, el mismo Rafa me ha dado pistas para la redacción. En su petición están distintas oxigenaciones, que puedo ir desarrollando en otro momento:

### 1) *Pensando en ti*. **Pensar en los demás de la comunidad.**

“Pensar”, el libro del Ahora, que me ha regalado Juan Antonio, hermano de comunidad, señala que el mayor obstáculo para la iluminación es la mente aferrada al pensamiento; la identificación con la mente, que hace que el pensamiento se vuelva compulsivo. El ruido mental incesante que te impide encontrar el reino de quietud interior que es inseparable del Ser.

Quizá más que pensar en los demás de la comunidad se trata de ser en comunidad, **ser con los demás**, no dejarme llevar por el pensamiento en el que encierro al otro, para bien o para mal, sino dejar que mi ser marianista fluya en armonía junto a otros seres marianistas con los que vivo, haciéndome consciente de mis prejuicios, de mis discos rayados, de mis monotemas, de mis mises.

Rafa piensa en mí. De alguna manera puedo decir que me tiene presente, que me recuerda, que me aprecia, que confía en mí. Sin duda cualquiera de estas palabras oxigena la vida de la comunidad. Se que vivo con otras personas y las recuerdo, mejor que las pienso, y las paso una y otra vez por mi corazón, como cuentas de un rosario. Las aprecio, confío en ellas.

Porque para oxigenar algo y que ese algo tenga vida es necesario pasarlo por el corazón, e ir una y otra vez desde el sístole y el diástole comunitario, **poner a**

**cada uno de mis hermanos en el corazón de mi vida real**, en mi oración, presentando a Dios su vida, nuestra vida común.

2) *Quizá nos podías ofrecer algo. Confiar en que el otro tiene algo que darme.*

Conocer bien a cada miembro de la comunidad significa que se qué me puede dar cada uno. Que no le voy a pedir peras a la higuera, cosas que solemos hacer para dejar al otro en evidencia, sino higos.

Para ello me tengo que poner en una actitud de apertura, sin autosuficiencia, necesitado del otro. Pues si creo que lo tengo todo, ¿qué podrá darme el otro? **Deseo conocer a cada hermano de comunidad en su peculiaridad para poder pedirle lo que me puede dar.** Si hay más alegría en dar que en recibir voy a ser ocasión de alegría de mi hermano, que tendrá ocasión de ofrecermé sus habilidades manuales, su reflexión, su pensamiento disperso, sus flores del jardín, una preparación esmerada de la liturgia, su canto o su guitarra, su conversación fluida y sus batallitas, su capacidad de análisis, sus poemas....

Una petición alegra el corazón porque me hace vivo para el otro, el otro piensa en mí y me pide, le puedo dar lo mejor que tengo, o lo que él considera que es lo mejor en mí. Una petición me permite expresarme, decirme simbólicamente, me ayuda a entenderme como actor...en definitiva, me oxigena y oxigena la vida comunitaria.

Si me pides algo me estás sacando de mi individualismo; estoy convencido que a todos nos salva que el otro nos pida darle algo. Hasta la vida.

3) *Ni el título ni la temática concreta son fijas. Espacios de libertad, imprecisos, abiertos...*

Me parece que es evidente que en esos espacios hay más oxígeno que en los espacios restringidos, constreñidos, con olor excesivo a rancio y a falta de ventilación.

Oxigena en la vida marianista no estar sometido, un poco compulsivamente, porque la educación a la vida religiosa del siglo pasado era así, a un reglamento preciosísimo y precisísimo que dice que solo se puede bendecir la mesa a las dos en punto aunque estemos todos presentes, que no permite omitir un versículo de las vísperas ni variar una antífona...¿seremos capaces de imaginar una tarde sin vísperas, o un día sin reglamento fijo? Dejar algunos aspectos de la vida comunitaria al libre arbitrio de cada uno. Podríamos establecer un día al mes en el que “la obligación de hoy es no tener obligaciones comunitarias”.

¿Me oxigenaría más comprobar que los hermanos hacen lo mismo que todos los días o que comprobar que en 24 horas nadie aparece por la comunidad? Me oxigenaría más poder compartir la experiencia, y analizarla, y ver cómo ha incidido en nuestra vida comunitaria y tratar de comprender el locus theologicus donde el hermano ha recibido mayor cantidad de oxígeno, para procurarle una vida comunitaria tan comunitaria – con toda la exigencia y el rigor de la palabra- como espacio de libertad y responsabilidad asumida.

Sin duda **oxigena que la vida de comunidad no sea fija ni inamovible, sino un espacio abierto**. También oxigena no tener excesivas pretensiones de entrada, sino dejar que vayan surgiendo de la realidad, a medida que se va caminando hacia la meta deseada, tan abierta, del Reino. Seguimos a Jesucristo y gracias a Dios ni el título ni la temática son muy concretas...¿o sí?

4) Te las ofrezco como pistas para empezar a pensar. **Yo también ofrezco...**

Rafa no solo me pide que le ofrezca sino que me ofrece, me da algo. No me da convicciones sino **pistas, entabla un diálogo conmigo, me indica lo que él cree que me puede ayudar, ofrece con delicadeza, sin imposición.**

Y todo ello para empezar a pensar, pues entre todos tenemos que pensar lo que oxigena la vida marianista; cada comunidad tiene que contemplarlo, que rezarlo, que sugerirlo, que dejarse iluminar por la palabra de Dios, que celebrarlo, que proponerlo, que...

Yo también quiero ofrecer unas pistas para empezar a pensar, para que tú, que lees estas líneas, contribuyas a oxigenar la vida comunitaria marianista.

5) *una posible línea de colaboración: intuiciones, sugerencias, elementos, pequeñas iniciativas...*

Qué postmodernas y cristianas me resultan estas palabras. Me he parado un momento con cada una de ellas y he sentido cómo el aire recorría mi cuerpo con una brisa nueva, y se me han ensanchado los pulmones, y el corazón como que ha latido con un ritmo más alegre. Sin duda son palabras que oxigenan y que tenemos que descubrir y aplicar a la vida marianista.

Intuiciones y no certezas, sugerencias y no postulados, elementos sueltos que puedan ir ensamblándose en un todo, pero de los que de entrada solo percibo que son elementos sueltos, como pinceladas impresionistas, **¿cómo saber que esa raya plateada es un olivo de luz en una noche lunada?**, pequeñas iniciativas que van construyendo convivencia, que van posibilitando encuentros, que....

Oxigena la vida marianista, sin duda, un nuevo lenguaje que transmita y genere experiencias de vida comunitaria. Un lenguaje breve, espontáneo, sincero, alegre, motivador, animante, intuitivo, que implique, convoque, atraiga, sugiera, seduzca. Sin duda todo ello oxigena.

6) *que pudieran ayudar a que nuestra vida comunitaria recupere frescura, novedad, intensidad, sentido de realidad, vivencia de Dios, humanidad...*

El símbolo, no solo el de la fe; la narración de nuestra vida en común; el contribuir a evocar sentimientos – y temblar de emoción ante lo que el otro me está contando-, comunicar desde otra dimensión, regalar gratuitamente, personalizar a cada uno, trabajar en equipo, en comunión, trinitariamente, cada

uno aportando su don, jugar, celebrar, provocar vida abundante...¿no oxigenaría la vida marianista?

Todas **estas notas son características de un Dios comunión** que se comunica de forma dinámica, creativa, gratuita...¿cómo podemos hacerlo en cada comunidad?

Si actuamos como Dios, desde su darse en comunicación, ¿no nos oxigenaremos?

### 7) *Nuestro carisma es caudal fecundo en este sentido*

¿No es oxigenante un caudal fecundo, abundante, apreciable, continuo, copioso, crecido, elevado, enorme, fuerte, grande, impetuoso, inacabable, inagotable, infinito, ingente, ininterrumpido, poderoso, profundo, rico?

**Un caudal que pasa por el pozo de la samaritana**, por el costado abierto de Jesús en la cruz, por el río de la Iglesia, por la el don carismático al beato, es decir feliz, Chaminade?

Deseo creer que este caudal riega también mi comunidad concreta, y la hace fecunda. Pongo mi esperanza en que a pesar de todos los pesares, de la realidad a veces tan mediocre, de lo que ven mis ojos sin ver más allá, de tantas esterilidades, de tantos tiros errados, de tanto desconcierto, de tanto escepticismo, de un aparente tirar la toalla de algunos...hay un caudal fecundo de vida, y vida abundante.

### 8) *pero a veces hay que quitar las ramas y el material arrastrado que taponan el natural correr de las aguas*

Oxigena no engañarnos: queremos mostrarnos la realidad tal y como es, abierta siempre a la acción de Dios, que la hace germinar, pero sin ilusiones ilusionantes que hacen construir la casa sobre arena, pues reducen todo al polvo de la fantasía.

**Oxigena conocer nuestra realidad, nuestras posibilidades**, ponerse a calcular las fuerzas del ejercito antes de presentar batalla al enemigo. El “si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?” no impide la derrota del pueblo de Israel.

El decirnos que numéricamente estamos en cuadro, que somos más viejos de lo que nos gustaría, que tenemos la sabiduría y también los achaques y manías de los ancianos, y nos cuesta movernos pues no estamos ágiles; hacernos conscientes que andamos justos de edad madura, que tenemos poca fogosidad juvenil –porque no hay jóvenes que quieran compartir nuestra vida comunitaria...todo ello nos puede oxigenar si dejamos que Dios nos reconcilie con la realidad, si no confiamos en nuestras propias fuerzas, si no tenemos ninguna pretensión y no nos importa no ganar la batalla, y no nos asusta el fracaso...

Si no somos capaces de ver los distintos y sucesivos tapones impiden el natural correr de las aguas, pereceremos ahogados en nuestro propio engaño. Y no tendremos oxígeno que respirar.

9) *Intenta caminar en tu artículo por aquí, o por donde mejor te conduzca el Espíritu...*

...es evidente que **seguir los dictados del Espíritu oxigena personal y comunitariamente.**

Estar atentos al Espíritu de Dios, discernirlo, personal y comunitariamente. Este Espíritu nos oxigena, según la Regla de Vida, entre otros medios, por la Palabra de Dios, las enseñanzas de la Iglesia, nuestra Regla de Vida, las orientaciones de los superiores, la dirección espiritual, las sugerencias de nuestros hermanos y la reflexión comunitaria. (RV. 40). ¿No es todo ello oxigenante?

10) *...dejando que de lo que está lleno el corazón hable la boca.*

Lo que a pesar de lo bocazas, precipitado e inoportuno que puede resultar uno siempre es positivo, pues saca al exterior lo que llevamos dentro y a veces nos cuesta compartir por tantos y tan variados motivos y temores...

Creemos de verdad más positivo que en la comunidad nos mostremos tal y como somos, y aceptemos a los demás tal y como son, como punto de partida para ir creciendo y madurando juntos.

Dejar **que la boca entone la melodía del corazón**, lo que afinará más existencialmente las voluntades, los querer, poderes y obrar comunitarios.

Z) la última sugerencia para oxigenar la vida comunitaria **la escribes tú**, tratando de recolectarla de la realidad de tu comunidad, de tus deseos y necesidades ante el grupo de hermanos con los que compartes vida, fe y misión.

Dejemos por hoy este artículo. Hasta aquí me ha salido de un tirón. Le voy a mandar a Rafa lo escrito para que reaccione.

Mientras escribía ha ido poniéndose el sol, con una luz bellísima, suave, lánguidamente otoñal, sobre el horizonte.

**9 de noviembre**

**Nuestra Señora la Virgen de la Almudena**

Continuo hoy con algunas notas para desarrollar el artículo que me pide Rafa. Desde el otro día lo tengo muy aparcado, y no se si lo que escribí va a servir para algo.

Creo que todos sabemos lo que es la comunidad marianista, y sabemos lo que la oxigena. Muchos hermanos de la provincia han participado este fin de semana en el encuentro del plan de formación permanente FORTE. El tema: “la comunidad de vida”. El claretiano, Pedro Beldarraín, les ha cautivado. Y oxigenado. **Quizá oxigena más oír una voz nueva**, que viene desde fuera de la congregación.

Para el artículo un buen principio puede ser preguntarse sobre el significado de la palabra oxigenar. Es lo clásico y establece un buen inicio.

Voy al diccionario del uso del español. Oxigenar: combinar un cuerpo con oxígeno. Y oxígeno es un elemento no metálico, gaseoso, que existe como componente principal en el aire; que lo absorben los organismos en la respiración. Oxigenarse, en sentido más figurado, es airearse, ventilarse, respirar al aire libre.

En la red de oxígeno están: el balón (de), la bocanada (de), bombona (de), inyección (de); el circular, dar, faltar(le) (a alguien), inhalar, inspirar, insuflar, respirar.

¿Qué es oxigenar la vida marianista?

- Por una parte **combinar**, unir dos o más elementos de tal modo que formen un conjunto con unidad y armonía. El que **combina coordina, acuerda, compone, concierta, mezcla con orden**. A lo largo de los últimos años se han querido combinar muchas cosas en las comunidades marianistas, a veces con más éxitos, a veces con más fracasos: lo nuevo con lo viejo, las Constituciones negras con la Regla de Vida, el reglamento con las relaciones interpersonales, la SM con la Familia Marianista, la audacia con la conservación, la lucidez con la ofuscación, la identidad propia con los horizontes diluidos, la frontera con el centro, la opción con los pobres con los colegios tradicionales en los barrios burgueses, las generaciones más recientes con las más mayores....
- Combinar **un cuerpo**, una comunidad de personas con una identidad y personalidad establecida, que **tienen consistencia**, que mantienen relaciones comunes en vista de una misma finalidad
- **Con oxígeno**, con un elemento que no es gaseoso, elemento no metálico, no estático, elemento que vuela, que está en el espacio, difícil de agarrar con la mano, de ver a simple vista, y sin embargo **necesario para vivir**, pues sin oxígeno no puedo respirar, me fatigo, me muero.

Oxigenar la comunidad marianista es airearla, es seguir el consejo del compañero de logia vaticana del P.Chaminade en el día de la beatificación y “abrir las ventanas para que entre el **viento renovador del Espíritu**”.

Abrir las ventanas para respirar el mundo; abrir las ventanas sin miedo a las corrientes, a los chorros de aire fresco, a que cambie el modus vivendi al que nos hemos acostumbrado. Cuando estamos dentro no notamos el aire viciado, enrarecido, cargado, en el que habitualmente se desarrolla nuestra existencia. Insano. **Necesitamos aire fresco**. Abrir las ventanas, y las puertas, para que el mundo entre en nuestros ámbitos comunitarios: el mundo real, con personas reales, no solamente a través de la TV, de los periódicos o de internet. Abrir nuestras comunidades, cuántos años diciendo lo mismo y qué escasos resultados, quedarnos a la intemperie de los vientos renovadores de la inserción en un mundo real, secularizado, no sacro y conventual.

Necesitamos el oxígeno, que llega a la comunidad:

- **en bombona:** para los **enfermos y ancianos** que apenas pueden respirar. Y ese oxígeno nos beneficia a todos, porque desde la vejez nuestros hermanos mayores siguen dando su fruto. Oxigenan la vida comunitaria. En mi comunidad D. Angel, decano de la Provincia, con 98 años, y estos días con fuertes dolores en las piernas; el P. Severiano, con sus 90, sus cuarenta años de misión en Africa, el Impenetrable...; por tantos motivos que conoces nos oxigenan.

Como ha oxigenado Mauro Curiel, recién fallecido, a la comunidad de Barcelona, en los años que ha estado luchando con el cáncer: “Mauro ha vivido y muerto en una pequeña comunidad, atendido hasta el final por sus cuatro hermanos de comunidad (los de ahora y los que hubo antes). Además de todo lo que haya dejado Mauro queda el testimonio de amor de su comunidad. Cómo le cuidaban y atendían. Es un testimonio de lo que es la vida fraterna en comunidad. El año pasado me impresionaron unas vísperas (oración de la tarde) celebradas en su habitación en torno a su cama. Realmente era una comunidad reunida en torno a Jesús, presente en el enfermo”. “Un hermano enfermo es una bendición para la comunidad; la garantía de que el crucificado convoca a esa comunidad”. Son testimonios del Foro sobre la muerte de Mauro, en Agora Marianista ([www.marianistas.org](http://www.marianistas.org))

- **en un balón:** oxigena la vida marianista jugar al balón, pero no solamente viendo fútbol, (no voy a discutir aquí sobre la grandeza del Real Madrid, que a veces oxigena la vida comunitaria, o deja sin aliento, según la temporada), sino el balón de cualquier juego. **Juego gratuito, de espacio común.** En la comunidad de Jerez, y era un espacio comunitario oxigenado, jugábamos a las cartas todos los días, después de comer y de cenar. Nos recordaba que a pesar de lo importante e imprescindible de nuestras tareas ( la dirección, la administración, ser profesor, capellán o portero del colegio) podíamos dedicar un rato a estar juntos y jugar, y la comunidad se oxigenaba en la relación mutua y cordial.

El balón viene con cualquier tipo de juego gratuito y comunitario que nos congregue y nos haga tomar conciencia común: un día proyectamos en la comunidad el DVD con el espectáculo del Circo del Sol, y los catorce de la comunidad estuvimos gozando con “**un nuevo lenguaje que despierte tus sentidos y te haga creer en lo imposible**”, y nos oxigenaron los payasos, los acróbatas, los funambulistas, los trapecistas, los forzudos, los hombres goma, los malabaristas...que de todo hay en una comunidad marianista.

- **En bocanada:** cuando nos **acercamos a un gran horizonte**, cargado de montañas, en la inmensidad castellana, junto al mar, y nos admiramos de la belleza que podemos contemplar. Pero tenemos que ir juntos y revueltos para poder recibir la gran bocanada de aire vivificador.
- **Con una inyección:** que al principio asusta porque nos tememos el daño que va hacernos la aguja punzante, y sin embargo **contribuye a darnos salud**, aunque duela, y nos anima, nos rehabilita, restaura nuestras fuerzas...cada uno piense en

las inyecciones de ánimo que puede recibir su comunidad, y de qué aguja pueden venir.

- **El oxígeno**, venga como venga, es vivir en Familia Marianista. Abrir nuestras comunidades a esta realidad aérea, nos introduce en un nuevo lenguaje, nos acerca a un gran horizonte, contribuye a darnos salud.

Queremos que el oxígeno circule por nuestras comunidades para poder respirarlo, para que nos inspire, para darlo a los demás: “Una contribución importante que la comunidad marianista puede aportar a cualquier obra es el testimonio de una vida humana y religiosa que fortalece ese espíritu comunitario, que lo penetra con el evangelio...” (RV 5.5.)

## **28 de noviembre**

### **Primer domingo de adviento**

No he avanzado nada en el artículo que me ha pedido Rafa para Mundo Marianista. Los apuntes anteriores no me acaban de convencer, no acabo de perfilarlos. Me han sugerido hacer encuesta entre los hermanos, para que me digan qué contribuye a oxigenar la vida comunitaria. La he realizado aprovechando que comienza el adviento, tiempo en que todos estamos algo más atentos y vigilantes al Reino que va despuntando entre nosotros. Pongo los resultados, sin ningún afán sociológico. Igual son una buena base para el artículo.

Algunos no saben, no contestan; otros dicen que por hoy ya vale de chorradas; otro me ha dicho que lo que más le oxigena es que le deje tranquilo. Muchos son los que han respondido, y me han dicho que oxigena la vida comunitaria marianista:

- Pararse a buscar propuestas, creatividad
- No tener temor a equivocarse
- Aportar novedades: de formación, de comunicación, de esparcimiento.
- Si el agua se estanca, no se oxigena.
- Hacer algo afectivo, no efectivo. Algo que nos haga surgir lo que llevamos dentro, por ejemplo sacar fotografías de cada uno de otra época y comentarlas comunitariamente. Ya lo hicimos una vez en la comunidad de Zaragoza y dio muy buen resultado.
- Compartir la fe, en la oración, en la eucaristía, poniendo en común nuestra oración y nuestra reflexión sobre la Palabra de Dios.
- Hacer, no pensar, cosas juntos.
- Todo lo que contribuya a una educación emocional, los religiosos tenemos bastante congelados los afectos en comunidad.
- Relajar los juicios
- Cuidar los detalles en la vida comunitaria. Hacer agradable la vida a los demás.
- Tirar la TV por la ventana y sentirnos desamparados sin saber cómo perder el tiempo.
- Hablar de cosas divertidas, el comedor no es para filosofar.
- Escuchar el silencio de cada hermano.
- Comprar el elixir de la juventud
- Hacer algo insólito, por ejemplo trayendo una prostituta o un vagabundo a una reunión de comunidad

- Tratando de crear espacios de belleza en torno nuestro: dentro y fuera de la comunidad
- Saber reírse de uno mismo, tomar la cosas con humor.
- Insertar nuestra comunidades en un barrio y romper nuestros muros de Berlín.
- Cambiar un canto litúrgico de Carmen Cañadas por uno de la Cabra Mecánica.
- Poner flores en la capilla
- Encuadernar la regla de nuevo de tanto que está desencuadernada
- Practicar la corrección fraterna.
- Escribir sonetos y regalarlos por los cumpleaños o ponerlos en la cartelera.
- Renovar nuestro espíritu misionero desde la realidad de una comunidad de ancianos.
- Hacer más presente a María, ser más maternales con los demás.
- Practicar nuevas formas de misión, nova bella.
- Practicar la solidaridad, haciendo gestos comunitarios.
- Regar las plantas
- Cuidar las cosas aleatorias, que vuelan por el aire.
- Ir a una venta y comer juntos fuera de la comunidad, a ser posible pescaíto frito mirando al mar.
- Tener experiencias radicales.
- Apagar los fuegos.

## **14 de diciembre**

### **San Juan de la Cruz**

Nada, nada, nada. No tengo nada que ofrecerle a Rafa, salvo unas notas sueltas, escritas a vuelapluma en tres días diferentes. Hoy concluye el plazo de presentación del artículo para Mundo Marianista. Non c'è la he fatta. La visita a La Línea y Cádiz, la Asamblea de Fraternidades...

El mediterráneo me ha oxigenado junto a Gibraltar. El Atlántico, en la Bahía de Cádiz, es pura poesía. Entre dos mares, en dos comunidades, oxigenado por el levante y el poniente, por la vida comunitaria en la casa de La Línea, abierta al barrio, bajo la protección de la Virgen del Carmen, con Juan, Valentín y Lucio, viendo amanecer en la playa; en Cádiz, comunidad inserta en el colegio, con Feliciano, Pablo, Luis, José Antonio, Leoncio, Ignacio y Javier, viendo las puestas del sol en el mar, desde la terraza de la comunidad.

Con una comunidad más amplia de marianistas laicos, miembros de fraternidades llegados de Valladolid, Madrid, Jerez....para su Asamblea General.

Días de oxigenarme; sin artículo. Le mandaré a Rafa las notas, para que al menos vea que he tenido buena voluntad y... ¿me ha faltado tiempo?